

## PROYECTO DE DECLARACION

LA HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA NACIÓN

### DECLARA

Su profunda preocupación por las incursiones de drones militares rusos en el espacio aéreo de la República de Polonia, Estado miembro de la Unión Europea y de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), hecho que motivó su derribo por parte de las Fuerzas Armadas polacas con el apoyo de aliados de la Alianza Atlántica, en lo que constituye una provocación sin precedentes que amenaza la paz y la seguridad internacional.

Asimismo, expresa su solidaridad con el pueblo y el gobierno de Polonia, y ratifica el compromiso de la República Argentina con los principios del derecho internacional, la soberanía nacional, la integridad territorial y la defensa de un orden internacional basado en normas, en el cual prevalezcan la libertad, la paz y la cooperación entre naciones.

**Firmante:** Gerardo Milman.

#### **Co firmantes:**

-Fernando Iglesias.

-Karina Banfi.

-Marcela Campagnoli.

-Damián Arabia.

## FUNDAMENTOS

Señor presidente:

Hablar de la incursión de drones rusos en el espacio aéreo de Polonia, de su derribo con apoyo de la OTAN y de la invocación del artículo 4 del Tratado del Atlántico Norte, no es hablar de un mero incidente militar. Es hablar del choque frontal entre dos concepciones del orden mundial: la que se asienta en la libertad, la soberanía de los pueblos y el respeto al derecho internacional, y la que se alimenta del autoritarismo, la violencia y la voluntad de poder. Es, en definitiva, hablar del dilema que atraviesa la historia de la humanidad: libertad o barbarie.

### **I. La libertad amenazada en Europa del Este**

Desde febrero de 2022, cuando la Federación Rusa lanzó su invasión a gran escala contra Ucrania, Europa asiste a un escenario que creía superado tras la caída del Muro de Berlín. El ataque no fue solo contra Kiev: fue contra el sistema de reglas que garantiza que las naciones grandes y pequeñas puedan coexistir sin que la fuerza desnuda determine su destino. La reciente incursión de drones en Polonia, país miembro de la OTAN y de la Unión Europea, es la prolongación de esa lógica: empujar los límites, testear la reacción, erosionar el orden liberal internacional.

Para quienes creemos en la libertad como principio rector, este hecho reviste una gravedad especial. Polonia no es un actor periférico: es el corazón geopolítico de Europa Central, puente entre Oriente y Occidente, y guardián de la frontera oriental de la Unión Europea. Un ataque contra Polonia —aunque sea bajo la forma de drones no tripulados— es un ataque

contra la idea de que los pueblos pueden decidir su propio destino sin ser sometidos al capricho de un régimen imperial.

## **II. La provocación rusa y su significado político**

Lo ocurrido en Varsovia no puede leerse como un accidente. Se identificaron 19 violaciones del espacio aéreo polaco, se derribaron drones con apoyo de cazas F-35 neerlandeses y misiles Patriot alemanes, y se convocó al encargado de negocios ruso para exigir explicaciones. Ningún analista serio puede creer que se trata de un mero error de navegación. Es, en términos politológicos, un acto de provocación estratégica: medir la cohesión de la OTAN, explorar fisuras, sembrar temor en la opinión pública europea.

La Rusia de Putin recurre a lo que se denomina guerra híbrida: una combinación de medios militares, tecnológicos, informativos y psicológicos para desestabilizar al adversario sin llegar —todavía— a una guerra abierta. Los drones son piezas de esa estrategia: baratos, versátiles, capaces de saturar defensas y, sobre todo, de enviar un mensaje político.

La respuesta polaca y aliada ha sido ejemplar: firme, coordinada y proporcional. La primera vez que aviones de la OTAN derriban drones rusos en espacio aliado marca un antes y un después. Significa que la Alianza no se limitará a protestar diplomáticamente: está dispuesta a actuar, a defender cada centímetro de su territorio.

## **III. El artículo 4 de la OTAN y la lógica de la disuasión**

La invocación del artículo 4 del Tratado del Atlántico Norte reviste un valor simbólico y estratégico. A diferencia del célebre artículo 5 —que establece la defensa colectiva— el artículo 4 prevé consultas cuando un Estado miembro siente amenazada su seguridad, su independencia política

o su integridad territorial. Es, en la práctica, una alarma temprana que activa los mecanismos diplomáticos y militares de la Alianza.

Que Polonia recurra a esta cláusula demuestra la seriedad de lo ocurrido. No estamos ante un episodio marginal: estamos ante un hecho que, de repetirse, puede escalar hacia escenarios mucho más peligrosos.

La OTAN nació en 1949 como un pacto defensivo, y su razón de ser es justamente evitar que provocaciones como estas desemboquen en un conflicto abierto.

La lógica de la disuasión se basa en la credibilidad. Rusia lanza drones sobre Polonia para probar si Occidente duda. La respuesta contundente —derribo inmediato, activación de defensas conjuntas, respaldo explícito de Estados Unidos y la Unión Europea— restaura esa credibilidad. La disuasión funciona cuando el agresor sabe que cada paso más allá de la línea roja tendrá un costo insostenible.

#### **IV. Europa ante el espejo de la historia**

El episodio obliga a Europa a mirarse en el espejo de su propia historia. Desde 1945, el continente construyó un orden basado en la cooperación, la integración económica y el respeto al derecho. La Unión Europea es el fruto de esa apuesta civilizatoria: nunca más la guerra entre europeos, nunca más el expansionismo territorial como norma.

Pero Rusia, heredera de la tradición imperial zarista y soviética, nunca terminó de aceptar ese orden. La guerra contra Ucrania y la incursión en Polonia son la prueba de que el Kremlin se guía por una visión revisionista: restaurar esferas de influencia, debilitar a la OTAN, dividir a Occidente.

Para quienes creemos en la libertad, la lección es clara: la historia no terminó en 1989. La paz no es irreversible. La democracia liberal debe defenderse activamente, porque siempre habrá regímenes dispuestos a subvertirla. Como advirtió Raymond Aron, el drama de nuestro tiempo es que "la paz es un intervalo entre guerras", y solo la vigilancia constante puede prolongar ese intervalo.

## **V. La defensa de la libertad como principio universal**

Este hecho nos interpela también a nosotros, desde América Latina y desde la Argentina. Algunos podrían decir: "es un conflicto europeo, lejano, que nada tiene que ver con nosotros". Esa mirada es un error grave. La libertad es indivisible. Cada vez que se viola la soberanía de un pueblo, cada vez que se ignora el derecho internacional, se debilita el orden que también protege nuestra independencia.

La defensa de Polonia y de Ucrania no es un asunto geográfico: es un asunto de principios. Hoy son Varsovia o Kiev; mañana puede ser cualquier nación que quede aislada frente al apetito de un poder autoritario. Los liberales sabemos que la paz se construye sobre reglas claras y respetadas, no sobre la sumisión a la fuerza bruta.

Argentina, como miembro responsable de la comunidad internacional, debe alzar su voz. No porque tengamos un interés inmediato en Europa del Este, sino porque tenemos un interés vital en que el mundo siga regido por normas, no por cañones.

## **VI. Implicancias para América Latina**

La guerra en Ucrania y la escalada en Polonia tienen consecuencias directas para nuestra región. En primer lugar, porque afectan los mercados energéticos y alimentarios, de los que dependemos para exportar e

importar. En segundo lugar, porque erosionan la legitimidad del orden liberal internacional, el mismo que nos garantiza acceso al comercio global y protección frente a agresiones externas.

Además, América Latina no está exenta de la tentación autoritaria. Cada vez que un régimen como el ruso desafía las reglas y no recibe una respuesta clara, los autócratas locales se envalentonan. Defender a Polonia y a Ucrania es, indirectamente, defendernos a nosotros mismos de quienes quisieran copiar el modelo de Putin en nuestras tierras.

## **VII. Polonia como bastión de la libertad**

No debe olvidarse que Polonia ha sido, históricamente, un bastión de resistencia frente al totalitarismo. Desde Solidaridad en los años ochenta hasta su rol actual como principal apoyo de Ucrania, Varsovia ha demostrado que la libertad no se negocia.

Hoy Polonia acoge a más de un millón de refugiados ucranianos, sirve como corredor logístico para la ayuda occidental y soporta el peso de estar en la primera línea del frente. Su resiliencia merece no solo admiración, sino también respaldo explícito de todos los pueblos libres.

## **VIII. El rol de Argentina en el nuevo orden internacional**

La Argentina tiene una oportunidad histórica: asumir una voz clara y coherente en defensa de la libertad. No se trata de militarizar nuestra política exterior, sino de reafirmar principios. Este Congreso debe expresar su preocupación, no como gesto protocolar, sino como afirmación de que nuestra Nación está del lado correcto de la historia.

En un mundo de tensiones crecientes, los países que callan terminan siendo irrelevantes. La neutralidad frente a la agresión no es prudencia: es

complicidad. Como decía Alberdi, la libertad de los pueblos no se preserva con la indiferencia, sino con la acción decidida.

## **IX. Conclusión: libertad o barbarie**

El episodio de los drones rusos derribados en Polonia no es una anécdota: es un síntoma de la crisis internacional más grave desde la Segunda Guerra Mundial. Nos recuerda que la libertad nunca está asegurada, que la soberanía de los pueblos puede ser vulnerada en cualquier momento, y que solo la firmeza colectiva puede disuadir a los agresores.

La Honorable Cámara de Diputados debe expresar su preocupación por que defender a Polonia es defender el principio de que las fronteras no se cambian por la fuerza, que los pueblos tienen derecho a decidir su destino, y que la libertad no es negociable.

En palabras de Isaiah Berlin, "la libertad es la meta suprema de la política". Hoy, esa meta se juega en los cielos de Polonia, en las trincheras de Ucrania y en cada rincón donde la tiranía pretende avanzar. Nuestra responsabilidad, como representantes de un pueblo libre, es estar a la altura de esa lucha.

**Firmante:** Gerardo Milman.

**Co firmantes:**

-Fernando Iglesias.

-Karina Banfi.

-Marcela Campagnoli.

-Damián Arabia.